

A.C.N. DE P.

AÑO XXXII

1 de octubre de 1956

NUMERO 595

XLIX Asamblea de Secretarios de la A. C. N. de P. y XLIII Asamblea general

SE CELEBRARON EN LOYOLA, DEL 19 AL 26 DE JULIO

El pasado 26 de julio tuvieron lugar en la Santa Casa de Loyola, después de los ejercicios espirituales, dirigidos por el reverendo padre Sobrino, S. J., la XLIX Asamblea de Secretarios y la XLIII Asamblea general de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas.

Un centenar de propagandistas asistieron a ambas sesiones, que estuvieron presididas por el consiliario nacional, doctor Castán Lacoma, Obispo auxiliar de Tarragona; por el reverendo padre rector de Loyola y por el Presidente de la Asociación, don Francisco Guijarro, y miembros del Consejo.

Se abrió la sesión de la Asamblea general a las diez y media de la mañana.

Informes de la Secretaría y la Tesorería general

El señor Silva, secretario general, dió cuenta de la labor realizada en el curso, cuya memoria queda reflejada en el Boletín repartido a todos los propagandistas, aprobando la Asamblea la misma.

Seguidamente, el tesorero general, don Carlos de la Mora, informó a la Asamblea del estado de cuentas del balance y del presupuesto para el curso próximo. Hizo hincapié en la necesidad de incrementar la cuota anual de los propagandistas con el fin de enjugar el déficit existente, así como de que las aportaciones extraordinarias se realicen con puntualidad, tomándose interés en ello los propagandistas.

La Asamblea aprobó el balance presentado y el presupuesto para el ejercicio próximo, acordándose que los secretarios de los Centros tomen como una de sus principales funciones el envío de las cuotas a la Asociación.

El manual del propagandista

A continuación, don Andrés Avelino Esteban Romero informó ampliamente a la Asamblea de los trabajos llevados a cabo por dieciocho consiliarios reunidos en Loyola, bajo la presidencia del excelentísimo y reverendísimo señor consiliario nacional, con el fin de redactar un proyecto de manual para los propagandistas, en el que figurará un extracto de su historia y fisonomía de la Asociación hasta el texto de las oraciones para los distintos actos colectivos de la misma. En la página 3 de este número se contiene un amplio resumen de su informe.

Las bodas de oro de la A. C. N. de P.

Don Santiago Udina, consejero de la Asociación, trató de los futuros actos a celebrar por la Asociación, el alcance

que deben tener los mismos, etc., con motivo de su cincuentenario, es decir, de sus bodas de oro. Cree que debe hacerse una cosa que trascienda al orden nacional, una demostración de lo que la Asociación ha representado para España en todos los órdenes.

La Asamblea aprueba las propuestas presentadas, de las cuales se irá informando a los propagandistas oportunamente.

Temas de estudio

Se refirió después a los temarios posibles para el próximo curso en los círculos de estudios y citó como más necesarios, a su juicio, los siguientes: "La reforma de la empresa", "La Universidad libre de la Iglesia", "El movimiento parroquial F. A. C.", "Movimientos migratorios de España y problemas que plantea", "Moral profesional" y "Nuevos métodos de iniciación de la ascética de los seculares".

Dice que éstos son los temarios que el Consejo propone a los Centros para que ellos puedan estudiar el que estimen más necesario en su provincia. Para todos ellos podrán pedir la bibliografía correspondiente a la Secretaría de la Asociación.

Nuestros mártires

Don Roberto Moroder habló a la Asamblea del proceso de beatificación seguido al que fué secretario general de la Asociación, asesinado en 1936 en Valencia, Luis Campos Górriz. Con palabra emocionada hizo una resumida biografía de Luis Campos desde sus tiempos de estudiante católico, su trayectoria invariable de apóstol, seguida desde su infancia, y lo mucho que ha enseñado a todos los católicos por su entrega total al servicio de Dios y de la Patria. Llamó la atención sobre la conveniencia de que en todos los Centros se ore por el feliz término de este proceso y se recojan datos sobre la vida y muerte de cuantos propagandistas testificaron con su martirio la firmeza de su fe. Relacionó esta tarea con las bodas de oro de la Asociación.

La Asamblea acuerda que el señor Moroder asuma el encargo de centralizar esta labor.

El Centro Pío XII por un Mundo Mejor

Don Lamberto Echevarría, consiliario del Centro de Salamanca, dió cuenta a los reunidos de la primera sesión celebrada en la Casa del Mundo Mejor, inau-

gurada recientemente en La Granja, en la que diferentes miembros de distintas órdenes religiosas que desarrollan la docencia han fusionado diferentes publicaciones juveniles, lo que permitirá iniciar la publicación de una excelente revista juvenil contando con cerca de cien mil suscripciones. Pide que los propagandistas colaboren activamente en la ayuda de esta labor y, sobre todo, en sus aportaciones a la Casa del Mundo Mejor. En la página 5 se ofrece un extracto de sus palabras.

El C. E. U. y el Colegio de San Pablo

Acto seguido, don Carlos Viada dió cuenta de la I Asamblea celebrada de Amigos, Profesores y Graduados del C. E. U. y del Colegio Mayor de San Pablo. Hizo una breve historia del C. E. U., que se recoge en la página 2.

Don Isidoro Martín Martínez dió cuenta a la Asamblea de la marcha del Colegio Mayor de San Pablo, así como de un reciente viaje efectuado al Instituto Católico de París y a la Universidad Católica de Milán, donde ha podido apreciar, sobre todo en esta última, la excelente labor que se desarrolla en todos los órdenes.

Nuevas perspectivas de La Editorial Católica

Don Fernando Martín-Sánchez, presidente de la Junta de gobierno de La Editorial Católica, informó de las nuevas perspectivas que presenta dicha Editorial en orden al mejoramiento de sus instalaciones técnicas y de sus publicaciones.

Promesa de los nuevos consejeros

Seguidamente, habiendo sido designados por el Consejo Nacional, de acuerdo con los estatutos, nuevos consejeros don Francisco Cantera, don Carlos Viada y don Roberto Moroder prometieron sus cargos según el ritual tradicional para estos actos en la Asociación, y se aprobaron las resoluciones de la Asamblea que figuran en la página 6.

El Presidente de la Asociación, don Francisco Guijarro, pronunció un discurso sobre la fisonomía actual de la A. C. N. de P., haciendo una glosa de los dos artículos primeros de los nuevos Estatutos. El texto íntegro de este discurso se publicará en el próximo número de A. C. N. de P.

Por último, clausuró la Asamblea el consiliario nacional, cuyas palabras se reproducen en la página 5.

LA VIDA DEL C. E. U.

Atendiendo al requerimiento del Presidente, el nuevo consejero nacional de la Asociación, don Carlos Viada, desarrolló en la XLIII Asamblea General el siguiente informe:

Historia

El C. E. U. nació, hace casi veinticinco años, en virtud de acuerdo tomado en la Asamblea de la Asociación de Propagandistas de 1932. La idea que dió vida a este Centro era, según consta en el Boletín de 30 de septiembre de 1932, la de crear un instituto que atendiera a la formación filosófica de los católicos. El impulso inicial lo daba nada menos que Su Santidad Pío XI, quien, según expuso el entonces presidente, don Angel Herrera, se lo había recomendado personalmente. Como vemos, por su nacimiento es de noble origen.

Es curioso repasar en los Boletines de la Asociación cómo se iba perfilando la idea del Centro. En discusiones en las que intervienen el Presidente, el secretario, señor Martín Sánchez; Pemán, don Eugenio Beitia, Cantero, Valiente..., surge al propio tiempo la idea de una residencia de estudiantes donde trabajen conjuntamente con los profesores. Más tarde ya se apuntó la idea de que esta residencia futura fuese institución de la Iglesia, propiedad de la Iglesia, y se ponía como ejemplo la Universidad de Lovaina y otras instituciones culturales extranjeras.

En el Boletín de 15 de septiembre de 1933 se da cuenta de que en enero la Asociación ha fundado el Centro de Estudios Universitarios como obra que formará nuestros pensadores católicos. Se organizaba con estudios universitarios, cátedras superiores y especiales y cursos públicos sobre problemas fundamentales o cuestiones de importante actualidad.

Se concebía, pues, el C. E. U., como explicó el Presidente el 29 de junio último en Madrid, con tres vertientes claramente diferenciadas: una, proyectada fundamentalmente mirando a la formación de sus propios profesores, como preparación para futuros catedráticos de la Universidad, a quienes se les inculcaba una base de conocimientos filosóficos, teológicos y espirituales para que ellos los enseñaran y transmitieran a los alumnos. Otra vertiente miraba a los alumnos y tenía como fin la selección de jóvenes y su formación espiritual e intelectual para que formaran escuela. En fin, otra tercera vertiente que miraba a la sociedad española. La integraban las cátedras superiores y especiales, y esos cursillos públicos, dirigidos hacia sectores de la intelectualidad y a profesionales a los que se trataba de orientar sobre problemas fundamentales de la vida española. Están claros los tres sectores sobre los que el C. E. U. se proponía influir.

Como se ve, la idea era de auténtico Mundo Mejor. Hace veinticinco años, en la Asociación existía conciencia clara de la necesidad de preocuparse de la mejora espiritual colectiva.

Al propio tiempo, como hemos dicho, quedaba la idea de la residencia, que ya en un Boletín de 1933 se proyectaba como futuro Colegio Mayor y Martín Sánchez soñaba con construir en la Moncloa.

Los resultados, en aquella época difícil de lucha contra el poder gubernamental, fueron óptimos. Vemos en un Boletín de la época que de 393 alumnos había un 14 por 100 con sobresalientes, un 16 por 100 notables, un 43 por 100 aprobados y sólo un 27 por 100 suspensos, a pesar del considerable aumento de rigor que existía.

Sufre el C. E. U. las consecuencias de la guerra, y después, al reorganizarse, vienen disposiciones oficiales más importantes: la de 11 de julio de 1945 considera al C. E. U. como órgano adscrito a la

Universidad, con dispensa de escolaridad; la de 8 de noviembre de 1947 dió el valor de función docente a los efectos de oposición a cátedras; la orden de 21 de julio de 1944, reconociendo al Colegio de San Pablo como Colegio Mayor Universitario.

Por otra parte, se amplía la idea del C. E. U. con la organización de clases para preparación de oposiciones jurídicas. Se mantienen las de notarios, registradores, diplomáticos, judicatura y fiscales, inspectores del Timbre, etc.

Toma entonces cuerpo la idea de llevar a cabo la construcción del Colegio. Los esfuerzos y dificultades económicas son innumerables. Se ven en los Boletines de la Asociación detalles imponentes demostrativos del espíritu de los hombres que trabajaban en la empresa, como, por ejemplo, el acuerdo de entregar el poco dinero sobrante a una orden religiosa para que rogase por el Colegio. Prescindiendo de detalles, basta ver el final: que el Colegio está construido, y espléndidamente, con muchas dificultades, pero ahí está el Colegio.

Resultados de estos años

También en la Asamblea de junio último se nos facilitan datos: desde 1933, aproximadamente 6.350 "alumnos-matricula". Número de clases dadas, unas 40.000. Clases de formación religiosa, unas 2.675; además, otras de formación social y de problemas de actualidad. Publicaciones, 57, y lo que es muy importante: de 73 profesores han salido 40 catedráticos de universidad que andan por ahí... A esto había que añadir los catedráticos que, sin haber sido profesores, han sido alumnos del C. E. U., que es dato que no se nos ha facilitado; pero conocemos a varios que sabemos hicieron sus estudios en el C. E. U. Total, que la cosecha ha sido abundante.

Ahora bien, en la Asamblea de junio se planteó la cuestión de la existencia de una crisis actual. ¿En qué consiste y cuáles son las causas y posibles remedios? Vamos a examinarlo.

Los hechos, fundamentalmente, son dos: que disminuye el número de alumnos y las calificaciones son peores que las obtenidas en los tiempos de persecución.

En primer lugar es posible que la crisis sea natural en todo crecimiento, y, una vez vencida, el desarrollo venga más rápido.

Por otra parte no es de extrañar que si las personas con vocación para la obra eran pocas, pues en la A. C. N. de P. existe y tiene que existir una gran diversidad vocacional por proceder de distintos sectores, se encontrasen éstas absorbidas con la idea del Colegio; habían puesto el punto de mira en el Colegio: el objetivo era de enorme dificultad, y al concretar todos sus esfuerzos para lograr el objetivo, era natural aflojar en el objetivo C. E. U.

Tampoco hay que olvidar que el peligro es el que nos hace tener más tensa la atención y aumentar los esfuerzos, por lo que, pasada la época de la Universidad acatólica, y existiendo una Universidad oficialmente católica, la necesidad del C. E. U. "parecía" perder importancia.

Por último, tampoco puede decirse, examinando los datos, que la situación sea verdaderamente mala, pues están lográndose resultados en general buenos. Como ha hecho observar Federico Silva, tenemos, en general, la nostalgia del pasado y la ilusión del futuro, y nos molesta la realidad presente. Su razón es porque el pasado ha perdido la materialidad de su cuerpo y ha perdido, por tanto, las gangas y las impurezas de la realidad, y el futuro no ha llegado a cobrar cuerpo. Lo que tiene cuerpo, lo que se materializa, es lo actual; lo que tie-

ne impurezas y tiene limitaciones es la realidad, y ésa es la que atacamos.

Remedios

Aceptando, sin embargo, esta crisis, veremos que los dos males fundamentales, disminución de alumnos y empeoramiento en las calificaciones, tienen fácil remedio.

En cuanto al mayor número de suspensos, hay que tener en cuenta que hoy se exige más, y yo creo que, pese a que se dice lo contrario, se estudia menos. Mi experiencia de la Universidad es que, sea por las dificultades de programa o de exceso de materias, los exámenes son flojos y suspendemos un porcentaje elevado. No es de extrañar que los alumnos del C. E. U. acusen este mayor rigor. También se dice que en la época de anteguerra el ambiente era hostil y hoy es favorable. Esto, sin embargo, puede tener consecuencias contradictorias. Me recuerda esto un artículo de Pemán escrito en "A B C" no hace mucho. Desarrolla su artículo en forma epistolar, como ha hecho en varias ocasiones: cartas de sobrino y tío; en una de ellas el sobrino escribe al tío, poco más o menos: "He seguido tu consejo y he ingresado en el partido conservador (la carta figura escrita entonces), y me voy situando bien, lo que me pone en magníficas condiciones para hacer recomendaciones y obtener favores de los liberales que están en el poder." Aquí quién sabe si ocurre algo parecido. La solución es cuidar la selección de profesores y alumnos, el contacto con la Universidad, y no creo sea muy difícil poner remedio.

Otro problema que en la Asamblea de junio parecía más incorregible era la disminución progresiva de alumnos al avanzar los cursos. Para mí, la causa principal está en que es muy corriente que los padres consideren al C. E. U. como un paso del Colegio a la Universidad; mandan al chico al C. E. U. pensando que es todavía muy joven para entrar de golpe en la Universidad. Naturalmente, el chico, que está deseando presumir de hombre, al segundo o tercer año logra "liberarse" del C. E. U. y entrar en la ansiada fruta prohibida de la Universidad.

Para mí, lo que habrá que hacer es lo contrario: dejar empacharse de Universidad a los alumnos del C. E. U.; llevarlos allí, no obstante la dispensa de escolaridad, y cuando observasen los defectos y fallos de la Universidad, hacerles ver cómo el C. E. U. puede corregirlos y completarlos. Tengo la experiencia personal con la Escuela de Práctica Jurídica creada en Madrid. Esta escuela está creada para la formación de abogados en ejercicio, y a ella acuden abogados maduros, no obstante pagar 200 pesetas mensuales de matrícula, y cada vez en mayor número, porque comprenden que llenan una laguna de la Facultad: la de la preparación práctica.

Dimensiones del problema

En mi opinión, el problema concreto del C. E. U. no es grave; el problema tiene mayores dimensiones. Lo que ocurre es que el C. E. U. llevaba una vida pacífica, y el mundo en general, España, y la juventud universitaria más concretamente, no está pacífica; atraviesa momentos graves.

La cosecha del C. E. U. ha sido buena; pero la siembra, ¿es suficiente para recoger los frutos que dentro de unos años se necesitan? A mi juicio, no. Hay una juventud buena; pero ¿dónde están? ¿Cómo se agrupan? ¿Cómo se orientan? No los controlamos bien. Por otra parte, todos conocemos los grupos que han dado lugar a los sucesos de este invierno. La juventud actual es petu-

III Reunión Nacional de Consiliarios de A. C. N. de P.

El secretario nacional de Consiliarios, don Andrés Avelino Esteban Romero, expuso las líneas fundamentales de lo tratado en la III Reunión Nacional de Consiliarios de A. C. N. de P. con las siguientes palabras:

La vieja aspiración, tantas veces expresada por Fernando Martín-Sánchez en los últimos años de su presidencia, de dotar a la Asociación de un plantel espléndido de consiliarios, está ya siendo consoladora realidad.

Era necesario no sólo que la A. C. N. de P. palpase la eficacia sacerdotal de sus consiliarios, como desde sus comienzos la venía sintiendo, sino, además, que los consiliarios percibiésemos nuestra realidad de grupo sacerdotal nacional con una perfilada función homogénea.

Habían superado ya las Asambleas de secretarios las cuarenta y todavía no se habían reunido ni una sola vez, con carácter nacional, los consiliarios. Y aunque, dada la naturaleza de la Asociación, esto pueda parecer menos extraño, atendiendo a sus fines apostólicos y la necesaria capacitación sobrenatural para ellos, cada día se echaba más de menos esa formalización del grupo sacerdotal de los consiliarios, con carácter y estilos homogéneos y nacionales.

Cupo al excelentísimo señor don Angel Herrera, como consiliario nacional de la A. C. N. de P., este acierto de darnos a los consiliarios de la Asociación conciencia y forma de agrupación nacional homogénea, como lo requiere nuestra labor cerca de centros de una misma entidad esparcidos por las diócesis españolas.

Al establecer la Secretaría Nacional de

Consiliarios puso la base de esta realidad sacerdotal. Todos recordamos la I Reunión Nacional, celebrada en el Colegio Mayor de San Pablo, y el optimismo con que los allí congregados nos despedíamos después de haber tomado contacto y conciencia de que no estábamos solos, aunque aislados cada uno en su Centro.

La enfermedad posterior de don Angel puso un paréntesis a nuestra iniciada tarea de integración como cuerpo sacerdotal de consiliarios. Pero el anhelo que todos sentíamos, con la añoranza de aquellas primeras reuniones, aseguraban que eso no sería sino un paréntesis de circunstancias.

Y ahí está esta III Reunión, la más numerosa de las hasta ahora celebradas, casi al copo de los consiliarios existentes, para evidenciarlo.

Una de las primeras preocupaciones del excelentísimo señor consiliario nacional, aquí presente, don Laureano Castán fué la integración del grupo de consiliarios y la toma de contacto personal con todos nosotros.

Pareció al principio que romper la inercia de estos últimos tiempos no iba a ser fácil. Pero su asistencia personal cerca de los mismos reverendísimos Prelados diocesanos, que tenían nombrados consiliarios en sus respectivas diócesis, se ha visto coronada por el éxito que éstos tres días de convivencia han puesto de manifiesto. Ya tiene la Asociación no solo consiliarios, sino el grupo nacional de consiliarios.

La Reunión de estos días

Se inaugura con un retiro sacerdotal, dirigido por el excelentísimo señor consiliario nacional, en la tarde del 23 del corriente.

bras del excelentísimo y reverendísimo don José María Bueno Monreal, presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza, en la Asamblea de junio: "Fué una intuición genial, y aquella intuición genial tuvo como eje evidente un pensamiento apostólico, y más adelante veo que el C. E. U. y el Colegio Mayor de San Pablo están henchidos de esperanzas, están sintiendo unas nobilísimas inquietudes, están ansiosos de ampliar su vuelo; que es grande el horizonte y que yo creo que, con la gracia de Dios Nuestro Señor, queda una amplia y grande historia que ir cubriendo todavía con letras de oro por el C. E. U. y por el Colegio Mayor de San Pablo."

Como veis, la Iglesia le dió el primer impulso y puede darle el definitivo. Ahora bien, ¿qué podéis hacer vosotros? Podéis ayudar con la Asociación de Amigos y Antiguos Alumnos del C. E. U. creada; mandando los hijos y amigos; ayudando económicamente para la creación de becas, etc. Podemos hacer mucho por revitalizar estas instituciones, y no podemos dejarles arrastrar una vida lánguida; pero permitidme, ya que yo he contestado a la "pregunta-requerimiento" que se me ha hecho para explicar el C. E. U., que, en compensación, yo termine con otra "pregunta-requerimiento", que es la siguiente: Si tenemos material recogido, tenemos catedráticos, antiguos alumnos, colegio, etc., o sea que tenemos "talentos"—y no me refiero a las inteligencias de estos profesores, sino a los talentos de la parábola—, ¿estamos cumpliendo con la obligación de negociarlos o estamos, como el siervo malo, limitándonos a enterrarlos?

Durante el 24 y 25 hemos tenido sesiones de estudio sobre un temario que recogía los problemas más palpitantes en el momento actual de España y en lo referente a la Asociación, desde el punto de vista de nuestra labor sacerdotal.

Así hemos escuchado y discutido interesantes ponencias sobre problemas intelectuales y universitarios, sobre la urgencia de una acción social apostólica, sobre la actuación del consiliario dentro de la Asociación, concretamente sobre determinados puntos de actividades de los propagandistas, etc., etc.

Los reverendos señores consiliarios de Salamanca, Valencia, Zaragoza y Sevilla, de modo destacado, nos han expuesto ciertos puntos de vista sobre esos varios problemas, confortados en una cordialísima aportación de sugerencias por todos los demás.

Y aun han quedado, por falta material de tiempo—y hemos trabajado en jornadas plenas de ocho horas diarias—, otros puntos señalados, que serán abordados en nuestra próxima reunión anual.

El "Manual del Propagandista"

Una gran parte de nuestra atención y de nuestro tiempo ha girado y se ha consumido sobre el proyectado "Manual del Propagandista".

Durante el curso pasado, el excelentísimo señor consiliario nacional se dirigió repetidamente a los reverendos señores consiliarios en consultas y propuestas en torno al indicado proyecto. Y sobre un esquema densamente elaborado por el excelentísimo señor consiliario nacional, en estos días hemos puesto todos lo mejor de nuestros entusiasmos sacerdotales a fin de dotar a nuestros queridísimos propagandistas de un instrumento del que esperamos frutos muy sabrosos y apostólicos.

El "Manual del Propagandista" no es ni un mero repertorio devocional, ni un frío reglamento de deberes, ni un esquemático resumen y acopio de datos.

Queremos que sea devocionario y manual de formación, reglamento y constituciones a la par, en el cual cada propagandista pueda encontrar cuanto necesita para perfilar cada día más su fisonomía espiritual y dar nervio y alientos a su temple apostólico dentro de las líneas históricas de la A. C. N. de P.

Por eso se piensa en una piedad eminentemente litúrgica, formativa y apostólica.

Una piedad litúrgica que, sobre la base del sacrificio eucarístico en unas fórmulas litúrgicas, lleve a cada alma la unión de unos actos conscientes y vivos. Una piedad jugosa que, sobre la práctica de devociones tradicionales, tales el santo rosario y el vía crucis, por ejemplo, haga a cada orante percibir el sabor no sólo de la letra rutinaria y repetida, sino la profundidad de los pensamientos y gozo íntimo de sus enseñanzas y sentimientos.

Pero aspira el manual a que sus prácticas sean apostólicamente formativas, como el carácter de la Asociación exige. Por esto, siempre que los actos dan oportunidad para ello, se recuerda al propagandista sus posibilidades de apostolado, de servicio al bien común y de entrega a la Iglesia para servirla como ella quiere ser servida. Aspectos muy

lante, no es fácil dirigirla, sobre todo si no organizamos esa dirección.

El problema de la falta de juventud en la A. C. N. de P., desde que se perdió la J. de jóvenes propagandistas, es manifiesto. Este problema nos preocupa a muchos, porque lo que es evidente es que estos jóvenes son los gobernantes de un mañana ya próximo. Ayer nos hablaba el director espiritual de los ejercicios de Juan y Pedro, representando la juventud y la madurez. Es natural que se marche a ritmos distintos, y es natural que Pedro marque el paso; pero aquí no es lo malo el paso lento; es que vamos sin Juan, es que prescindimos de Juan, y esto es lo que no podemos hacer. Tenemos que entregar la antorcha a la juventud para el relevo.

Es decir, que nos estamos conformando con la cosecha recogida; estamos viviendo de las rentas, pero no sembramos; en cambio, el vecino, el enemigo, ha sembrado y empieza a recoger ya frutos. Para nosotros la siembra es urgente y nuestra responsabilidad grave por no hacerlo.

De modo que el problema no es de número de alumnos ni de aprobados y suspensos: es de "red apostólica". Tenemos que tender la red, aunque sea con ayuda de otros barcos, hacia los Colegios, hacia la Universidad... Hay que preparar "buscadores de inteligencias", como en las Universidades de Estados Unidos, para seleccionar nuevamente alumnos y profesores y tener el vivero de los futuros propagandistas. Este es el cometido que hoy tiene el C. E. U. Cometido importante del que bien se ha dado cuenta la Iglesia. Recogemos pala-

NUEVOS CONSEJEROS NACIONALES

FRANCISCO CANTERA BURGOS

Nacido en Miranda de Ebro (Burgos) en 1901. Doctor en Filosofía y Letras y en Derecho por la Universidad de Madrid; premio Rivadeneyra; premios extraordinarios de licenciatura y doctorado; profesor auxiliar de la Universidad de Madrid, catedrático de Lengua Hebrea en la Universidad de Salamanca desde 1927 a 1934, catedrático por oposición de la Universidad de Madrid desde 1934 y fundador y director de Seferad y del Instituto B. Arias Montano, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Cantera fué secretario del Centro de la A. C. N. de P. de Salamanca en los años 1930 a 1934.

Publicaciones: "Chebet Yehuda (La vara de Judá), de Salomón ben Verga". Traducción española, con estudio preliminar. Granada, 1927. (Agotada, en curso de reedición.)

"El libro de la cábala de Abraham b. Salomón de Torrutiel y un fragmento histórico de José ben Zaddic de Arévalo". Traducción española, prólogo y notas. Salamanca, 1928.

"La usura judía en Castilla". Salamanca, 1932 (segunda edición).

"El judío salmantino Abraham Zacut". Notas para el estudio de la astronomía en la España medieval. Madrid, 1931.

"La conversión del célebre talmudista Salomón Levi (Pablo de Burgos)". Santander, 1933.

"Abraham Zacut". Madrid, 1935.

"Miranda en tiempo de Alfonso el Sabio". Burgos, 1938.

"The Beginning of Wisdom. An Astrological Treatise by Abraham ibn Ezra". En colaboración con Raphael Levy. Baltimore, 1939.

"Doña Margarita de Saboya, virreina de Portugal". Burgos, 1939.

"Moros y cristianos. Influencias mutuas entre las civilizaciones musulmana y española". Oviedo, 1941.

"La judería de Miranda de Ebro". Madrid, 1941-1942.

"Lingüística hebrea". Madrid, 1941.

"Cultura hebrea medieval y moderna". Madrid, 1941.

"De epigrafía hebraicoespañola". (Inscripciones de Aguilar de Campoo, Játiva y Béjar.) Madrid, 1942.

"Lápidas hebraicas del Museo de Toledo". Madrid, 1943.

"Nuevas inscripciones hebraicas leonesas". Madrid, 1943.

destacados de este valor apostólico del manual serán las partes dedicadas al deber de estado y profesiones, para llevar al alma de todos cómo en ellos hemos de ver el modo providencial de la personal santificación, la manera habitual de servir a los demás y los medios de glorificar a Dios, servir a España y a la Iglesia.

Y todo dentro de la ambientación específica que impone la Asociación en sus prácticas tradicionales de retiros, ejercicios espirituales, vigiliias y reuniones acostumbradas.

Para todos los reverendos señores consiliarios, a la cabeza de todos el excelentísimo señor consiliario nacional, será la mayor satisfacción poder dotar a la A. C. N. de P. de este instrumento del "Manual del Propagandista", que sea alimento de su piedad seria, sólida y litúrgica; acicate de su función apostólica y medio constante de formación y perfeccionamiento espiritual.

Y por remate, hasta la respuesta plástica que podamos dar todos a los que nos pregunten qué es la Asociación, con solo decirles, mientras les entregamos un pequeño libro: Toma y lee.

"En torno al documento fundacional de Valpuesta". (Notas de geografía histórica.) Madrid, 1943.

"Jovellanos". Zaragoza, 1943.

"Fuero de Miranda de Ebro". (Edición crítica.) Madrid, 1943.

"Inscripciones hebraicas de Toledo". Nuevo hallazgo epigráfico. Madrid, 1943.

"Fernando de Pulgar y los conversos". Madrid, 1944.

"Sobre "Historia de los judíos en España". Madrid, 1944.

"El "purim" del rey don Sebastián". Madrid, 1945.

"Fuero de Miranda de Ebro". Edición crítica, versión y estudio. Madrid, 1945.

"La cuestión de Jesús en el judaísmo moderno". Madrid, 1946.

"Literatura hebrea". Madrid, 1946.

"Documentos de compra-venta hebraicos de la catedral de Calahorra". Madrid, 1946.

"Arias Montano y fray Luis de León". Santander, 1946.

"Cartas de comanda y venta referentes a judíos y conversos de Calatayud". Madrid, 1947.

"Sagrada Biblia". Versión crítica sobre los textos hebreo y griego. (En colaboración con el padre Bover, autor de la versión de los libros griegos.) Dos volúmenes. Madrid, 1947.

"La cofradía del "Mal Visar" de Zaragoza y el censal de Olite". Madrid, 1947.

"De cómo han de jurar los judíos". (En colaboración con Fernando Bujanda.) Madrid, 1947.

"Cofradías judías de Zaragoza". Madrid, 1947.

"La figura de Israel Zolli". Prólogo al libro "Mi encuentro con Cristo". Madrid, 1948.

"Un hebraísta riojano: don Timoteo Alfaro y Lafuente". Logroño, 1948.

"Versos españoles en las muwassahas hispanohebreas". Madrid, 1949.

"Alvar García de Santa María." Discurso en la Real Academia de la Historia. Madrid, 1951.

"Alvar García de Santa María. Historia de la judería de Burgos y sus conversos más egregios". Madrid, 1952.

"Sagrada Biblia". Tercera edición. Madrid, 1953.

"Antología hebrea posbíblica". En colaboración con don Federico Pérez Castro. Madrid, 1953.

"Sinagogas españolas". Con especial estudio de la de Córdoba y la toledana del Tránsito. Madrid, 1955.

"Inscripciones hebraicas de España". (El colaboración con don José María Millás Vallierosa.) Madrid, 1956.

CARLOS VIADA LOPEZ PUIGSERVER

Estudió el bachillerato en el colegio de los padres jesuitas de Areneros, y la carrera de Derecho en la Universidad Central. Es juez de primera instancia excedente, y actualmente secretario del Juzgado de Primera Instancia número

6, de Madrid, cargo que obtuvo por oposición restringida entre secretarios, ganada con el número 1.

Es profesor adjunto de Derecho procesal de la Universidad Central, secretario general del Instituto Español de Derecho Procesal y del Instituto Hispano-argentino de la misma rama del Derecho. Vicepresidente del Colegio Nacional de Secretarios. Ha sido secretario general de los dos Congresos Nacionales y del Internacional celebrados hasta la fecha en España. Forma parte, como fundador, del consejo de redacción de la revista de Derecho procesal español, y es autor de varias publicaciones en la especialidad, entre las que destacan sus "Lecciones de Derecho procesal penal", su tesis sobre la "Prescripción de acciones penales" y sus contestaciones a las oposiciones a Justicia Municipal (1947), secretarios de la Administración de Justicia (1952) y Judicatura (1953).

Se encuentra en posesión de la gran cruz distinguida de primera clase de la Orden de San Raimundo de Peñafort.

Ingresó en la Asociación el 30 de noviembre de 1945, y ha sido secretario del Centro de Propagandistas de Madrid durante el período octubre 1953 a octubre de 1956.

ROBERTO MORODER MOLINA

Nació en Valencia en 1915. Se licenció en Derecho, con sobresaliente, en el año 1940, dedicándose al ejercicio de la abogacía.

Desde 1934 trabaja en la Acción Católica de Valencia, en la que ha ocupado los cargos de secretario general del Consejo de los Jóvenes de Acción Católica de 1939 a 1943. Más tarde, de 1949 a 1954, fué vocal de Formación del Consejo Diocesano de los Hombres de Acción Católica, y desde 1954 es el secretario general de la Unión Diocesana de esta última Rama de Acción Católica. Propagandista de los Jóvenes primero, lo es también de los Hombres de Acción Católica, con crucifijo impreso en ambas.

Ingresó en la A. C. N. de P. en 1948, de la que ha sido consejero de 1952 a 1955 en el Centro de Valencia.

Ha pronunciado diversas conferencias y charlas y publicado numerosos artículos en la prensa local y en la religiosa. Es autor del libro "Vida y ejemplo de Luis Campos", el mártir secretario general que fué de nuestra Asociación, y cuyo proceso de beatificación se sigue en el Vaticano.

Es secretario del Centro de Propagandistas de Valencia.

XLIV ASAMBLEA DE SECRETARIOS

Se celebró el 25 de julio, con el siguiente orden del día:

- 1.—Propuesta a la Asamblea General, según el artículo 37 de los Estatutos.
 - a) Presupuestos para el curso 1956-57.
 - b) Cuotas con que los Centros han de contribuir durante el año a los gastos de la Asociación.
 - c) Temas que la Asociación ha de estudiar en el año.
 - d) Otras propuestas: Ofrecimiento a la Comisión Episcopal de enseñanza del Centro de Estudios Universitarios, órgano docente del Colegio Mayor de San Pablo.
- 2.—Informe del secretario general.
- 3.—Informe de los secretarios de los Centros:
 - a) Sobre la experiencia obtenida hasta la fecha por la aplicación de los nuevos Estatutos.
 - b) Sobre las actividades de los Centros.

LISTA DE EJERCITANTES EN LOYOLA

Padre director: José Antonio Sobrino, S. J.

Segundo Carrera	Vigo.	Evaristo González	San Sebastián.
José Aguirre	Vitoria.	Jesús Adolfo Sierra	Galdácano.
Aurelio Vallejo	Vitoria.	Mariano Miguélez	Burgos.
Miguel Santos	Burgos.	Javier Unceta	Villarcayo.
Luis Rey	Pamplona.	José Zapatero	Miranda de Ebro.
Jaime Azcona	Pamplona.	Manuel Cabeza	Zaragoza.
Antonio Martínez	Pamplona.	Fernando Unceta	Santa Cruz de Tenerife.
Jorge Vitoria	Alcoy.	Enrique Andréu	Madrid.
Eleuterio Mora	Cáceres.	Vicente J. Botella	Vitoria.
Isaías Lucero	Cáceres.	Santiago Udina	Barcelona.
José Esteban-Infantes	Toledo.	Francisco Barquero	Teruel.
Luis Bañares	Barcelona.	José Luis Pérez	Torrelavega.
Julio Escribano	Madrid.	José M. Julve	Zaragoza.
Roberto Moreder	Valencia.	Aresio González	Ávila.
Jesús Marañón	Madrid.	Luis Gómez	Madrid.
Alberto López de Arriba	Madrid.	Vicente Gómez	Bilbao.
José M. Peñaranda	Madrid.	Pedro Rodríguez	Madrid.
Francisco Guijarro	Madrid.	Carlos Viada	Madrid.
Francisco Cantera	Madrid.	López Cortijo	Madrid.
Fernando Martín-Sánchez	Madrid.	Julio López	Vitoria.
Fermín Galindez	Madrid.	José Andrés	Teruel.
Vicente Jiménez	Valencia.	Angel Esteve	Burgos.
Fernando Vázquez	Vigo.	Gregorio Herminio Pinilla	Badajoz.
Guillermo Núñez	Madrid.	Francisco López (Santamaría)	Badajoz.
Pedro Alberto García	Pamplona.	José M. Melendres	Tarragona.
Julián Zarauza	Vigo.	Luis Hoyos de Castro	Vigo.
Alfonso Fernández	Irún.	Carlos de la Mora Pajares	Madrid.
		Federico Silva	Madrid.

Primera reunión en la Casa de La Granja para un Mundo Mejor

Don Lamberto de Echeverría informó a la Asamblea General de la primera reunión celebrada en la Casa que este año se regaló al Papa en La Granja para ponerla al servicio del Movimiento por un Mundo Mejor, y explicó cómo se reunieron varios sacerdotes y miembros de órdenes religiosas, con objeto de tratar de la puesta en práctica de una idea de solidaridad que en estos momentos ha cuajado plenamente. Se trataba, en efecto, de los sacerdotes que forman parte de Propaganda Popular Católica, de los representantes de la Compañía de Jesús, de la Orden de las Escuelas Pías, Sacerdotes Salesianos y Hermanos de las Escuelas Cristianas, así como de otros miembros de institutos religiosos docentes que se van incorporando a la tarea común.

En el acuerdo adoptado comienzan señalando que reunidos en la Casa Española del Movimiento por un Mundo Mejor, los que suscriben, después de madura consideración, movidos del deseo de responder con hechos a las insistentes llamadas del Romano Pontífice en pro de un Mundo Mejor, gozosos de trabajar en completa unidad, conforme al deseo del Divino Maestro, y con el afán de servir a la juventud española e hispanoamericana, no sólo en aquel sector atendido por la enseñanza religiosa, sino tratando de alcanzar a todos los jóvenes, se han puesto de acuerdo en los puntos siguientes...

La reunión se celebró, pues, en La Granja, y con ella quedó inaugurada la Casa para el Mundo Mejor, que prestó así, y viene prestando, desde sus comienzos, un auténtico servicio en pro de tareas y labores directamente vincu-

PALABRAS DEL CONSILIARIO NACIONAL

Damos a continuación un resumen taquigráfico de las palabras pronunciadas por el consiliario nacional al cerrar las Asambleas.

Sencillamente, para no defraudar a lo que reza en el orden del día, unas palabras de un sentido muy diferente a las de nuestro Presidente, que ha hecho una verdadera glosa metafísica de los primeros Estatutos de la Asociación. Yo voy a hablar en concreto. Primero, una alusión sobre lo que ha dicho el consiliario del Centro de Madrid. También nosotros nos hemos preocupado de este problema, y aunque ha sido superficial, creo que se ha tratado con toda claridad. El consiliario tiene un derecho de representación. Anejo a este derecho tiene un derecho de transmisión, cuando la jerarquía quiera encomendar o a la Asociación o a un Centro en particular una obra determinada. Entonces el consiliario lo dirá. Por tanto, lo que sea espiritual es de jurisdicción e incumbencia suya; lo que sea de realización concreta, han de ser de acuerdo.

LA INSIGNIA.—Los propagandistas, la Asociación tiene una insignia. Bajo el punto de vista artístico será más o menos discutida. Tiene la cruz, que no es un símbolo religioso, sino también un símbolo aritmético; es signo de adición, equivale a más, es signo de unión. Y llevar esa cruz, que por ser cruz es también símbolo cristiano, y por ser cruz es también símbolo de unión y de caridad, obliga a los propagandistas a tener constantemente esos sentimientos de unión, de compenetración profunda. Precisamente, para terminar las

Asambleas de los propagandistas se leen los versículos de San Pablo, donde se dice que ha de haber unión. El propagandista que lleva la cruz recta, es símbolo de unión; el propagandista que inclina esa cruz, indica multiplicación. Yo quisiera que los propagandistas se dieran cuenta perfecta de esto: que su insignia, además de ser insignia de cristiano, es símbolo de unión de esfuerzos y de multiplicación de resultados. Hay que unir corazones y unir esfuerzos para multiplicar los resultados apostólicos. Y aunque esto la Asociación lo ha hecho siempre, no está demás recordarlo y, sobre todo, hay que recordarlo cuando viene esa campaña, ese movimiento del Mundo Mejor, que trata de conseguir eso y que nos ofrece el fruto de haber sumado esfuerzos para multiplicar resultados. Yo os exhorto a los que lleváis sobre vuestro pecho esta insignia, a que la llevéis de acuerdo con el corazón, y que bajo una insignia que lleváis no se interponga nunca un corazón con gérmenes de división.

Una cosa que he visto al hablar el tesorero es que, como somos seres compuestos de espíritu y materia, y siempre junto al espíritu aparece la materia, ha aparecido también en la Asociación. Nos ha dicho el tesorero que la Asociación funciona deficitariamente, y yo creo que no puede ser así y no debe ser, y que los propagandistas tienen que esforzarse para ello. Llamo la atención de ustedes de que para que la Asociación tenga una vida próspera, hace falta que todos intensifiquen la solución de este problema.

ladas a la renovación cristiana de la vida social; en definitiva, a la construcción del Mundo Mejor.

Como si la estancia en aquella Casa hubiera impreso orientación al conteni-

do de la reunión, uno de los protagonistas de ésta, don Lamberto de Echeverría, puso bien de manifiesto que se fué directamente al problema concreto, sin perderse en retóricas de ningún tipo,

RESOLUCIONES DE LA XLIII ASAMBLEA GENERAL

I. Aprobar la Memoria de Secretaría General, la liquidación de cuentas del período 1-7-1955 a 30-6-1956, y el proyecto de presupuesto para el ejercicio de 1-7-1956 a 30-6-1957, presentados por la Secretaría y Tesorería Generales.

II. Fijar la cuota anual ordinaria con que los centros han de contribuir a los gastos de la Asociación durante el período de 1-7-1956 a 30-6-1957, en pesetas 120 por propagandista, cuota que puede cuartearse satisfaciéndose en cuatro trimestres. El retraso en el pago de un trimestre llevará consigo la suspensión del envío de "A. C. N. DE P." a todos los propagandistas del centro hasta que se abonen los atrasos.

III. Encarecer a los propagandistas que abonen con generosidad las cuotas a sus Centros y, con independencia de aquéllas, las cuotas voluntarias que se les pida por la Tesorería General de la Asociación, ya que las cuotas ordinarias de los Centros no cubren los gastos normales de la Asociación.

IV. Recomendar el estudio por los círculos de los siguientes temas:

- Reforma de la empresa.
- Estudio de los trabajos realizados en España sobre la Universidad de la Iglesia.
- Estudio del movimiento parroquial italiano Fraternal Aiuto Cristiano. (F. A. C.)
- Movimientos migratorios en España y problemas que plantean.
- Moral profesional.
- Nuevas formas de retiro espiritual. (Cursillos de cristiandad, ejercitaciones para un Mundo Mejor.)

(Cada centro puede elegir el tema o temas que sean más de su agrado.)

V. Recordar a los secretarios de los centros que en las Casas de San Pablo no puede domiciliarse ninguna institución distinta de los centros de la A. C. N. de P., ni pueden autorizar la celebración en ellas de reuniones de otras organizaciones que no sean estrictamente apostólicas. (Conferencias de San Vicente, Acción Católica, etc.)

VI. Agradecer al eminentísimo señor Cardenal de Tarragona y a su excelencia reverendísima el señor Arzobispo administrador apostólico de Sevilla, presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza, las palabras pronunciadas por ambas Jerarquías en la I Asamblea de Amigos, Profesores y Antiguos Alumnos del C. E. U. y del Colegio Mayor de San Pablo, y reiterar solemnemente el ofrecimiento del C. E. U., órgano docente del Colegio Mayor de San Pablo, a la Comisión Episcopal de Enseñanza.

VII. Designar al Presidente de la Asociación, don Francisco Guijarro, y a los señores don Jesús García Valcárcel, don Carlos de la Mora y don Alberto López de Arriba para que estudien y lleven a cabo las gestiones necesarias para concretar el alcance y forma de tal ofrecimiento.

VIII. Recordar a todos los centros que en 1959 se celebrarán las Bodas de Oro de la Asociación, y encarecerles que nombren comisiones de propagandistas que durante el curso próximo recopilen datos y escriban la historia de sus centros y propongan iniciativas a la Secretaría General, para conmemorar el aniversario.

IX. Agradecer al excelentísimo y reverendísimo señor consiliario nacional la gran atención que presta a la Asociación.

Recomendar a todos los centros que estudien y propongan ideas sobre el proyecto de "Manual del Propagandista", que han elaborado los señores consiliarios, y encomendar al presidente de la A. C. N. de P. la reorganización de la Sección de San Pablo.

X. Contribuir con todo entusiasmo, como hasta ahora, a la expansión del Movimiento para un Mundo Mejor en España, y de modo especial, a la recaudación de donativos para costear en su totalidad los cuantiosos gastos ocasionados por la adquisición y adaptación de la nueva Casa de Ejercitaciones de La Granja, ofrecida como homenaje al Padre Santo por un grupo de españoles el 14 de marzo de 1956, y que ya se encuentra en funcionamiento.

Telegramas enviados al clausurarse las asambleas de Loyola

San Sebastián.

Excelentísimo y reverendísimo don Jaime Font.

Palacio episcopal.

Asamblea general Asociación Católica Nacional Propagandistas, reunida Loyola, reitera filial adhesión a vuestra excelencia. Besa pastoral anillo, Francisco Guijarro, Presidente.

San Sebastián.

Nuncio Apostólico Su Santidad.

Asamblea general de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, reunida Loyola, ruega a vuestra excelencia transmita Sede apostólica fervientes votos de sincera adhesión, que hace extensivos a vuestra excelencia. Besa pastoral anillo, Francisco Guijarro, Presidente.

Toledo.

Cardenal Primado.

Asamblea general Asociación Católica Nacional de Propagandistas, reunida Loyola, expresa una vez más filiales sentimientos de devoción y obediencia a eminencia reverendísima. Besamos sagrada púrpura. Francisco Guijarro, Presidente.

Madrid.

Padre Angel Ayala.

Alberto Aguilera, 25. Alcalá de Henares.

Asamblea general Asociación de Propagandistas, reunida Loyola, le envía cariñosos recuerdos y le reitera filial devoción. Besa su mano, Francisco Guijarro, Presidente.

Málaga.

Don Angel Herrera.

Palacio episcopal.

Asamblea general Asociación Católica Nacional de Propagandistas, reunida Loyola, expresa a vuestra excelencia sentimientos de gratitud y devoción inalterables. Besa pastoral anillo, Francisco Guijarro, Presidente.

Asistentes a la Asamblea de Secretarios

Alcoy	Reverendo don Vicente Torregrosa y don Enrique Oltra Moltó.
Badajoz	Don Gregorio Pinilla Yubero.
Barcelona	Reverendo don Mariano Vilaseca Tarradellas y don Santiago Udina Martorell.
Bilbao	Don Fermín Garbayo.
Burgos	Don Angel Esteve Vera y don Miguel de los Santos Gallán.
Lérida	Don Lorenzo Díaz Prieto y don José Dufol Abad.
Madrid	Reverendo don Andrés Avelino Esteban Romero, don Carlos Viada López Puigcerver, don Luis Gómez Sanz, don Francisco Cantera Burgos, don Ernesto Laorden Miracle, don Jesús Marañón y Ruiz Zorrilla, don Fernando Martín Sánchez-Juliá, don Carlos de la Mora Pajares, don José María Peñaranda y Barea, don Federico Silva Muñoz, don Luis de Zulueta, Padre Vivanco y don Aresio González de Vega.
Oviedo	Reverendo don Eduardo Grossi Hevia.
Pamplona	Don Pedro Alberto García Sarabia.
Salamanca	Reverendo don Lamberto Echevarría y don Nicolás Albertos González.
San Sebastián ...	Don Carlos Santamaría Ansa.
Sevilla	Reverendo don Antonio Tineo y don Mariano Pérez de Ayala.
Tarragona	Reverendo don Miguel Melendres Rue.
Teruel	Don Francisco Barquero Loba y don José Andrés Lozano.
Valencia	Reverendo don Vicente Moreno, don Roberto Moróder Molina y don Vicente Giménez.
Vigo	Reverendo señor don Fernando Vázquez Solafíos, don Miguel Hoyos de Castro y don Segundo Carrera Gómez.
Vitoria	Don José Aguirre López, don Aurelio Vallejo Iñiguez de Ciriano.
Zaragoza	Don Francisco Romero Aguirre y don Juan Antonio Cremades Royo.